

## **Discurso del Prof. Yamandú Orsi**

La vida es un viaje y, como es un viaje, debo reconocer que gran parte de este viaje mío ha transcurrido acá, 19 años, sacaba la cuenta. Cuando empezamos a armar los equipos y analizaba también el resto de mi viaje y mi vocación, mi profesión y la docencia, y estuve de 1989 al 2004, saqué la cuenta de que el viaje más largo, el tramo más largo, ha sido este. A tal punto que, en el interior fundamentalmente, cuando te preguntan la profesión uno dice *docente* y ocupación *funcionario municipal*. Terminé haciendo eso porque de verdad es mi lugar de trabajo e incluso se te despierta un poco de vocación también.

Entonces, por eso nos pareció con Marcelo [Metediera] que era buena cosa que nos pudiéramos juntar, porque tengo la necesidad imperiosa de agradecer mucho. Hay que hacer una lista, alguna cosa la tenía apuntada, pero prefiero apelar a la memoria y a la posibilidad de verlos a ustedes. Es mucha la gente a la que le agradezco todo lo que ha hecho. A toda esa gente que permitió que podamos transcurrir estos 19 años con alegría. En primer lugar a Marcos [Carámbula]. Nos acordamos de cuando nos sentamos acá, cuando entramos a la oficina y decíamos: "¿ahora qué hacemos?" y Marcos decía "hay 60 batallas", los 60 sueldos que había que pagar, era tan elemental como eso.

Pasan los años y la vida me dio la suerte y la oportunidad de estar en el corazón de la gestión, como secretario general esos 10 años y después 10 años como Intendente. Esto es la continuación de lo que los maestros nos dejaron, gracias. A los que están aquí presentes, en particular por una cuestión muy especial de agenda, a la novel presidenta de la Cámara, Ana Olivera, y al Presidente que deja [Sebastián Andújar], que sé que tienen que estar armando el protocolo. De verdad, Ana y Sebastián, gracias por acompañarnos. Señor Jefe de Policía, da gusto trabajar codo a codo con usted y con su gente. Son años de trabajar de memoria.

A los compañeros de ruta en esto de la acción política, de la militancia, de la gestión, gracias. Por su puesto, es bueno y es natural, pero siempre me sorprenden. Compañeros senadores, Daniel, compañeros del Congreso [de Intendentes] y permítanme mandar un saludo a la distancia, un abrazo enorme a nuestro compañero del Congreso Willson Ezquerria, que está pasando por un momento muy terrible, ya le tocó una vez antes de asumir y ahora, un abrazo por el fallecimiento de su nieto. No hay manera de imaginarnos qué está sintiendo. Vaya mi saludo. Compañeros del Congreso, funcionarios, pero además actores políticos con los que intercambiamos, debatimos y le buscamos la vuelta.

Por su puesto a los trabajadores municipales, a mis compañeros de equipo, de todos los equipos que hemos tenido, porque hay que reconocer que es cierto que hay líneas que continúan, y ha habido recambio por razones naturales, obvias. Y me acuerdo de los veteranos, que allá estaban con nosotros y que nos enseñaron tanto y que nos rezongaban y hasta nos enojábamos, porque éramos nuevos y menos mal que estaban, porque el entusiasmo nuestro era tremendo. Entonces, la experiencia en la gestión ayuda mucho a cometer menos errores, por supuesto. A los compañeros de equipo actuales, compañeros de Secretaría General, Pancho [Francisco Legnani], Silvana [Nieves], Marcelo [Metediera], compañeros de la Junta, el equipo todo.

En particular y especialmente, pido permiso, para Laura y mis hijos. Las preguntas más frecuentes que tanto Laura como los gurises me plantean: "¿a qué hora llegás hoy?", o antes de acostarnos: "¿a qué hora te vas mañana?". Y, por lo general, la sensación que queda no es de mucha alegría porque muchas veces me dicen "eso no corresponde, porque si te vas temprano, tenés que volver temprano". Tiene bastante más que ver con lo protocolar que hoy ustedes estén acá. Es el reconocimiento de que tampoco la retaguardia

es el acompañamiento del día a día, minuto a minuto, y son quienes, además, tienen que bancar las energías que uno trae, que no siempre son allá arriba y, cuando no te das cuenta, ellos te lo hacen ver. Hace 19 años, 18 años, tuve la suerte de que en esa aventura que empezamos me acompañara Laura, pero por allá estaban mis viejos, y como la vida es un viaje, en el viaje van pasando cosas y hoy, que en aquel momento no ocurría, están Laura y están mis hijos. Agradezco enormemente que en el ínterin con Marcos y después, en algún momento, estuvieron los cuatro acá, lo que es maravilloso.

Me he dado el lujo de que en mi equipo, por ejemplo, codo a codo, haya exalumnos míos, o que te cruce un funcionario y te digan "usted fue mi profesor". Lo que te muestra también que por ese camino de la vida vas sembrando y recogiendo y, por supuesto, criando canas. Pero que alguien te pare y te diga "vos fuiste mi profesor y no me olvidó" te obliga a repasar ese viaje. No aflojen nunca, porque es la forma también de conectar con esa humanidad que no debe abandonarnos jamás.

A quienes están presentes y son o trabajadores o empresarios de Canelones, con quienes articulamos y construimos un departamento distinto. Nosotros teníamos muchas utopías y a medida que vas avanzando, van concretándose las cosas y te olvidaste de que eso era una utopía, como los 60 sueldos que había que pagar.

Después dijimos: "lo que pasa que este departamento es inviable", "no hay manera", y ¿saben cómo fue que eso se dio vuelta?, por dos razones: una es el goteo ese que me decía alguien en España "la revolución de las cosas simples", el trabajito del día a día. Que la gente vea que entrás a la Intendencia, que te reunís con Marcos en aquella época o que se reúnan conmigo ahora, el trabajo de todos los días, la llamada por teléfono, y ese goteo va generando una construcción que de repente no somos conscientes. Y el otro gran factor, que ahora se lo decía a los periodistas, ¿cómo se dio vuelta o cómo se hizo este departamento un departamento creíble, viable, con instituciones sólidas?, porque la gente confió. La gente –acá no estoy hablando de fuerzas políticas– dijo "vale la pena pagar la contribución, vale la pena pagar la patente, valen la pena un montón de cosas", y ahí no hay colores, eso es el ciudadano que entiende. Y cuando empieza a funcionar la máquina, empieza, como debe ser, a criticar, "esto está mal hecho", pero empezaste a hablar de lo que se hace y no de lo que debería hacerse y eso es la construcción de confianza. Creo que a veces es sin querer o solo con el andar o con el caminar.

Hay otro componente que no puedo dejar pasar que es el del acuerdo permanente. Acordar, buscar, y ahí vaya mi reconocimiento a todos los compañeros que integraron e integran ADEOM y algunos que ya no están, que se fueron temprano, que eran horas y horas de discusión para ver cómo salíamos de situaciones muy complicadas. Nuestra apuesta fue siempre a que el interlocutor es el trabajador organizado en su sindicato, no había otra forma, no concebíamos otra forma. Y pasábamos las administraciones, cuatro, y no hubo una en la que no lográramos niveles mínimos o no mínimos, niveles globales de acuerdo, e incluso a veces con mucho ruido, con mucha crispación, pero siempre el objetivo era que por la gente teníamos que lograr algún tipo de acuerdo y eso también genera la construcción, construye o edifica la confianza.

Hemos generado unos equipos maravillosos de trabajo. Gente que como yo tenía treinta y pico en aquella época y que empezaron con Marcos, pero otros que se fueron incorporando y funcionarios que entraron y fueron generando conocimiento, capacidad, que hoy yo digo "les vuela la bata". Tengo unos equipos que trabajan de memoria, trabajan con la camiseta puesta. No concibo otra forma de trabajo y de construcción de una sociedad mejor, de un departamento mejor, si no se trabaja en equipo. No hay manera, no se puede. Y, hasta ahora, todos los días y todos los períodos vas

encontrándote con gente nueva, barras que vienen con un entusiasmo bárbaro y, por supuesto, tienen las cosas bastante más claras que uno mismo, porque pensaron mejor en la gestión o porque son gente de otra época.

Nosotros empezamos en el año 2005 y en aquel momento escuchábamos el sonido de las teclas y ahí le pedimos una mano a la Intendencia de Montevideo para que nos ayudara a arrancar con los trámites electrónicos. En el año 2007 ya teníamos el expediente electrónico en todo el departamento, en todos los municipios, que no eran municipios, era la Junta. Fue récord de verdad. ¿Y eso quiénes fueron? Los funcionarios. Hicimos confianza y eso cambió realmente. Y ahí son los trabajadores nuestros, los que tenés vos allá, los que tenemos acá, y el servidor público de verdad no solo existe, sino que lo tenés al lado. Lo digo con conocimiento y también con orgullo. Y lo digo de los canarios pero me consta que el esfuerzo se hace en todos lados. Tenemos que confiar bastante más en nuestra gente y cuando les faltan herramientas, hay que ser generosos y brindar las herramientas para que eso ocurra.

Y iqué acierto para Canelones la creación de los municipios! Es un tema de discusión interna incluso. Yo digo siempre que en Canelones los municipios no son una opción filosófica sino una necesidad y ahí están los que le ponen el pecho y la cara al primer requerimiento del vecino. Son ustedes, alcaldes, alcaldesas, concejales, y les gusta. Cuando podrían dejar pasar la pelota, se hacen cargo, porque son elegidos por la gente, porque tuvieron que hacer su campaña, porque tuvieron que competir en la interna y con los otros partidos políticos. Eso les da una legitimidad de verdad, que a la hora de plantarse después, se actúa, y a nosotros desde el poder central nos viene muy bien. Yo me pregunto cómo hacían antes. No había manera y obviamente iba a haber errores. En un departamento como el nuestro no había manera. Alcaldes y alcaldesas, concejales que están por acá y los que no pudieron venir, de verdad el trabajo es de todos. De todos ustedes y de todos nosotros. Y nuestro equipo se siente muy cómodo con ustedes y la gente lo dice. Cuando viene un periodista y nos pregunta, la diferencia partidaria en ese momento no es lo que más aflora. No quiere decir que no exista porque existe, pero a la hora de las cosas concretas, tenemos aliados y aliadas. Cada cual trabaja con autonomía y de verdad, hasta ahora, ha sido un éxito.

A la Junta Departamental, los ediles y edilas que están acá y a los que no pudieron venir, incluso de todos los partidos, e incluso algunos que veo por ahí, que en algún momento fueron ediles y ahora integran alguna otra responsabilidad en el Gobierno Nacional, por ejemplo. Nos hemos peleado, hemos discutido, a lo canario. Y cuando se meten en los asuntos de Canelones no nos gusta. Y hacemos lo posible para que se sepa que esto es una cuestión entre nosotros. El canariocentrismo es un riesgo y eso es una realidad. Por eso, entendemos que hay que generar espacios de discusión, creando dos municipios nuevos, por ejemplo. La lógica que acá funciona, y vuelvo al tema de la Junta Departamental, es tensa, pero a la hora de avanzar con su posición se sigue avanzando y se sigue pensando en cosas nuevas.

Para finalizar, permítanme en esa constatación o en esa convicción de que solo esto funciona si trabajás en equipo y generando equipo, la tranquilidad, la alegría que siento cuando un compañero, venido del mismo lugar que uno, aunque vivíamos en pueblos distintos, de que Marcelo sea el que tome ahora la conducción, es inexplicable. Porque lo primero que hizo Marcelo fue hablar con nosotros y ver cómo seguíamos y garantizarle a toda la Intendencia pero, además, a la ciudadanía de Canelones, que seguimos en la misma línea.

Y, además, porque tengo la suerte de que en este viaje que es la vida he podido ver los

procesos desde que era Concejal en Sauce y nos hablaba de los ómnibus y todas esas cosas, a la Dirección [de Tránsito y Transporte de la Intendencia] y ahora trabajar más cerca. Otros ejemplos de compañeros y compañeras que nos conocimos en la militancia, como Silvana [Nieves], que hoy nos pasamos hablando de gestión, o Pancho [Francisco Legnani], que fue alumno y creo que tenía pelo.

De verdad, Marcelo, todas las fuerzas. No hay que desearte suerte, es simplemente en esto que está acá, que es Canelones representado con distintos actores y actrices, porque acá todos miramos para adelante. Acá hay de todas las tendencias y formas de pensar, de todos los espacios, Junta, Municipio, hay muchos alcaldes y alcaldesas, hay de esos rivales políticos de fuste, con el que jamás vas a evitar darte un abrazo. Este Canelones tiene la tranquilidad de que nos hemos formado en la escuela de los barrios nuestros, tu Sauce, mi Canelones, y que no nos cuesta nada acercarnos, no nos cuesta nada tender la mano cuando lo que está en juego es el destino de nuestra gente.

Me preguntaba un periodista: "¿Canelones es una escuela?". Sí, es una escuela de diversidad, de complejidad, y me decían "qué difícil es Canelones". No, no es difícil, el tema es encontrar los nexos y los lazos de confianza con todo ese mundo, que sí o sí tienen que estar trabajadores, empresarios, cuentapropistas, actores políticos, instituciones que nos acompañan y mucha creatividad, imaginación y una fuerza política que siempre nos respalde para seguir adelante.

Muchísimas gracias. Quedan en buenas manos.